



12 de diciembre 2020

Un Día que nos Une como Mexicanos



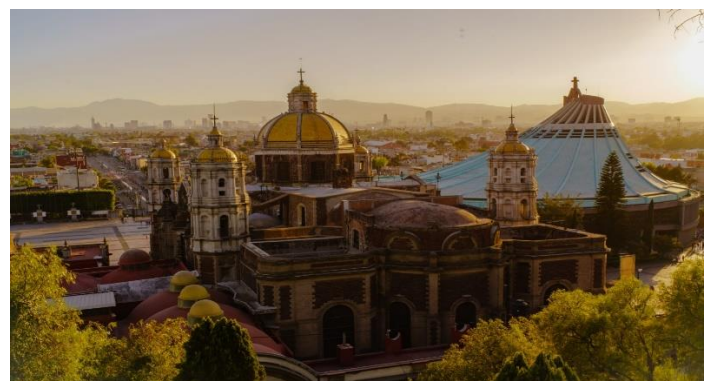
Un recuerdo colectivo de nuestra raza que la “cultura moderna”, la digitalización de nuestras vidas, la desigualdades sociales y violencia, **está tratando de asfixiar** es la extraordinaria veneración y la de rendir culto al símbolo religioso ancestral que se vive en nuestro país y en especial el 12 de diciembre de año con año.

Esta veneración se manifiesta en la promesa que llevan millones de mexicanos y mexicanas cada año en su peregrinar a la Basílica de Guadalupe: Dar gracias a la Virgen por un año más de vida, por los favores y milagros recibidos y la alegría de seguir con vida. *Lo hacen en familia* cada 12 de diciembre en México: padres con bebe(s) en brazos, familias con ancianos, nietos, hijo o hija con su respectiva pareja, mujeres y hombres jóvenes por separado, parejas de enamorados con grandes esperanzas para vivir juntos, que claro, se van uniendo en colectividades de peregrinos hasta volverse en millones de fieles creyentes para este día.

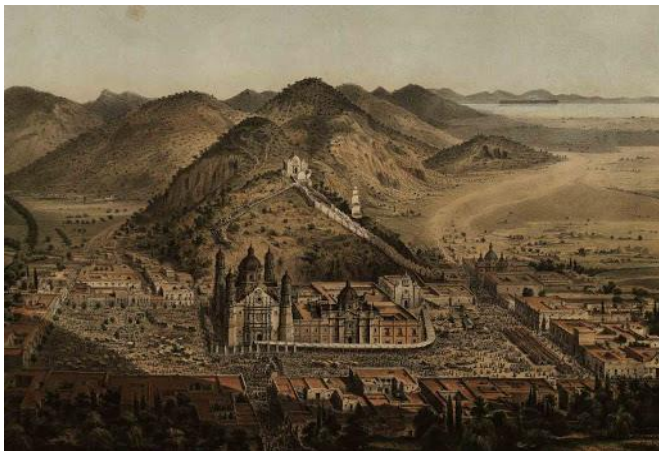
Definitivamente, si es bueno dar gracias y estar agradecido con las fuerzas naturales y/o espirituales, no solo porque nos da alegría

personal, sino también porque es una oportunidad especial de reunirse en pareja, familia y comunidad en un ritual religioso-milagroso de agradecimiento y en este día a un símbolo internalizado de realidad mexicana psicológica: De madre tierra, madre espiritual y madre humana, la Virgen de Guadalupe, que hace más de cuatrocientos años se materializo en una imagen real-mágica que el sentir común de religiosidad de millones de fieles mexicanos fortalecen al rendirle culto para dar testimonio de su existencia.

¿Coincidencia? Posiblemente, debido a este fluir de religiosidad ancestral en nuestra raza, sea en parte la razón por la cual, según el Nican Mopohua, el relato en Náhuatl de las apariciones de la virgen, diez años después de la conquista de la Gran Tenochtitlan (1521), se le aparece la Virgen María entre el 9 y 12 de diciembre de 1531 al indígena chichimeca, Juan Diego Cuauhtlatoatzin, anunciada por el cantar de un pájaro, tzinitzcan, que señalaba la aparición y presencia de la virgen en el **cerro del Tepeyac**.



El Cerro del Tepeyac:



“Fray Antonio de Ciudad Real. En su Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España (1585) confirma que en el Tepeyac se adoraba a Ixpuchtli o Ixpochtli, "que quiere decir virgen o doncella".”

“Desde la época prehispánica, el Tepeyac había sido un centro de devoción religiosa para los habitantes del valle de México ya que ahí se encontraba el santuario más importante de la divinidad nahua de la tierra y la fertilidad.



Esta diosa era llamada Coatlicue (Señora de la falda de serpientes), también fue conocida como Teteoinan (Madre de los dioses) o Tonantzin (Nuestra venerable madrecita)”

¿Pero, es verdad que este día es realmente especial y de significado para nosotros los mexicanos?

Consideramos que sí. Si es significativo por una de múltiples razones que nosotros definimos como identidad de raza originada de etnias que fundaron nuestro país.

Sin estas raíces étnicas-religiosas-culturales no tendríamos identidad. No tendríamos sentido de pertenencia: ni de tierra, ni de raza, ni de religiosidad propia y ni de ser social.

Seríamos colonizadores de una tierra ajena y extraña a nosotros. Seríamos prófugos de nuestras raíces por la *búsqueda de algo mejor.*

Sin embargo, muchas costumbres bárbaras modernas nos hacen olvidar nuestras raíces étnicas ancestrales y quedamos desnudos de identidad: Desde hace más de cuatrocientos años nos han hecho rehenes de una religiosidad impuesta venida del extranjero y con una visión neoliberal de economía-educación para nuestro país.

Nos están convirtiendo en una sociedad, imitadora de la estadounidense, que busca un modelo y estilo de vida cómodos, llenos de luminosidad y algarabía consumista constante que no beneficia mas que a unos cuantos.

Esta ideología imperialista de barbarie de baja intensidad nos promete un mejor futuro en la acumulación de bienes y fortunas materiales: Nos hace caer en la creencia de que el sentimiento de triunfo y logro de éxito social-vida, de admiración por nuestro protagonismo individual y el exquisito sentimiento de superioridad escolástico de **“Yo”** sobre **“los otros”** son el propósito y fin en nuestras vidas.

Sin embargo, gracias a nuestras raíces-étnicas-religiosas tenemos momentos de despertar, momentos de lucidez, como este 12 de diciembre, en los que podemos

distinguir, coexistir y vivir el ideal de una sociedad multiétnica e incluyente con menos violencia y una identidad bien definida que se expresa con orgullo de pertenecer a una raza que sigue contribuyendo a “la cultivación de nuestro espíritu” con rituales religiosos, usos y costumbres, gastronomía y creencias propias de mexicanos.

Son estas **profundas raíces indígenas** que despiertan en nuestro **Ser de mexicano la solidaridad**, que jamás denigra o ridiculiza, que buscar mejorar las condiciones **de vida del “otro”** y así formar una **colectividad-sociedad-multiétnica incluyente** con una firme convicción de ser un ente social protegido por nuestra Constitución.

En resumen, hemos de reconocer constantemente que cada uno de nosotros somos parte y formamos una colectividad sindical de académicos, STAUACH, con una visión universal, de laicos y no-laicos, que vivimos momentos aciagos de pandemia y para muchos de nosotros agremiados una posible huelga atemorizante al comenzar febrero 2021.

No obstante, podemos estar seguros que el **sentimiento de solidaridad** que es parte de nuestro gremio, el Estatuto Sindical, el Contrato Colectivo, la Constitución mexicana, la Reforma Laboral de 2019 y nuestras raíces étnicas-culturales son un baluarte que nos fortalece, nos da confianza y seguridad de que nuestras demandas laborales son legítimas y razonables y que podemos estallar una huelga, durante esta pandemia, para persuadir a las autoridades universitarias de la validez de nuestras demandas y la urgencia de reparar las violaciones a nuestro CCT.

No somos académicos desprotegidos que pedimos dadas o concesiones.

Finalmente, el valor de cada compañero y compañera sindicalista individual tendrá sentido uniéndose como colectivo para apoyar y colaborar con nuestros representantes sindicales ante la UACH para que tengan éxito en la negociación contractual, tengamos más seguridad social, laboral, económica y mejores condiciones laborales y sanitarias en nuestro quehacer muy especial de académicos y académicas en nuestra inestimable UACH.



Dato curioso para este 12 de diciembre 2020.

“La imagen de la Virgen de Guadalupe ”que aparece en la tilma se encuentra de pie en medio de una media luna.


Las raíces de la palabra México en náhuatl son **metz-xic-co** que **significan 'en el ombligo de la Luna'**, por lo que **la Virgen está en el centro, es decir, en México.**

Buscanos en nuestras redes



@STAUACH2019

Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad Autónoma Chapingo.



Digital STAUACH

Nemorio Barrientos Martínez

Prensa y Propaganda STAUACH
nemobarrien@gmail.com